

ANGEL VIDAL
GERENTE DE PROTÓN ELECTRÓNICA

La LED que no se apaga

Angel Vidal se ha hecho a sí mismo. Parece una frase tópica pero es, sin duda, la mejor manera de describir su trayectoria profesional y, por tanto, la de su empresa, ya que los dos son uno desde hace casi 30 años. Él empezó a los 18 a trabajar en Atrón, mientras estudiaba Maestría Industrial en la Escuela de Electrónica de Bilbao, y Protón Electrónica empezó a gestarse en 1981 cuando Ángel se convertía en autónomo aprovechando la indemnización recibida tras el cierre de Atrón. Como siempre, los comienzos haciendo trabajillos sueltos de mantenimiento y control de instalaciones electrónicas fueron duros. Pero en poco tiempo adquirió un pequeño local en Bilbao y desde allí ha trabajado para consolidar una empresa que ha sabido aprovechar las oportunidades del mercado



y la innovación. Y es que, durante todos estos años pasados, Protón ha evolucionado mucho y “nos ha ido bien en cuanto a ahorros”.

Primero fue el diseño de equipos de intercomunicación, en 1984, los cuales “ya en su día constituyeron una innovación, porque eran los primeros que se hacían con teclado de membrana. Algo que llamó la atención ya que venían muy bien en ambientes industriales con mucho polvo”. Con estas cajas de aluminio de electrónica robusta que, “probablemente hoy, todavía funcionarían”, Protón se convirtió en suministrador para Altos Hornos de Vizcaya, donde llevaban a cabo el mantenimiento y revisión de los equipos en plazos cortos. Pero “la dependencia de un sólo cliente era peligrosa y con la crisis de 1992 nos reconvertimos y decidimos diversificar hacia la fabricación de fuentes de alimentación”. La puesta en marcha de esta nueva línea de negocio llevó a la contratación de trabajadores y el acceso a las acerías como nuevos clientes. Poco a poco Ángel fue adquiriendo gran experiencia en este sector al tiempo que la normativa se volvía más rigurosa y los fabricantes de pequeñas series iban saliendo del mercado. “Hoy en día la presunción de la calidad ha desaparecido. Si no portas un certificado eres un chapucero. Y conseguir las certificaciones es muy costoso y laborioso. O compites en precio o creces en tamaño”. Protón es una de las empresas más pequeñas que tiene la OHSAS y en seis meses conseguiremos la ISO 9000”. Ahora, con 8 personas, Protón continúa evolucionando. “Lo que hacemos es consecuencia directa de creernos la Agenda de la Innovación”. El siguiente peldaño alberga el diseño de un producto propio basado en la tecnología LED con el que Protón huye de la dependencia diversificando a través de la adecuación de energía eléctrica. “El futuro está en el ahorro energético y hay que moverlo. Cruzaremos los dedos para que el invento funcione”.

VICKY LÓPEZ